

EL METRÓNOMO,

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España: Un mes 3 reales.
Tres meses 8.—Un número suelto 1 real.

Este SEMANARIO se publica todos los domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º

PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Sta. Mónica, frente á Correos.

D. MATEO FERRER,

Ilustre decano de los maestros compositores catalanes, maestro de capilla y organista de la Catedral de Barcelona y director de música que fué del Teatro principal de esta ciudad,

¡HA FALLECIDO!!

el día 4 de enero de 1864, á las 4 de la madrugada, contando la edad de 75 años, 10 meses y 10 días.

Cataluña ha perdido uno de sus mas preclaros hijos; el arte un distinguido cultivador, un honorable intérprete; los COROS EUTERPENSES uno de sus apasionados mas sinceros, uno de sus mas respetables protectores, y nosotros un amigo cariñoso, franco y leal cuyo recuerdo amado vivirá eternamente en nuestros corazones.

¡Señale la tierra leve!!

El jueves último se reunieron de nuevo los señores que componen el Jurado del *Certámen de composiciones corales*, y eligieron por su presidente al apreciable maestro D. Mariano Obiols, en reemplazo del difunto D. Mateo Ferrer.

Formulada ya la opinion de cada uno de los señores jurados acerca las piezas presentadas, en el día de hoy se reunirán para ultimar definitivamente el dictámen, designando las composiciones acreedoras al premio y á sus dos accesits honoríficos, de todo lo cual daremos cuenta en el próximo número para conocimiento del público y satisfaccion de los interesados.

IRREPARABLE PÉRDIDA.

Al dar á nuestros lectores en el número del último domingo la triste nueva de haberse viaticado el día anterior á nuestro distinguido amigo D. Mateo Ferrer, presentábase ya próximo su fin. Por desgracia, los desconsoladores vaticinios de la ciencia no tardaron en realizarse, y el anciano maestro compositor fué arrebatado por la implacable parca al cariño de su familia apreciada y de sus numerosísimos amigos.

Sobre las cuatro de la madrugada del lunes 4 del que rige, dió su postrer latido aquel corazon honrado y noble que tan afectuosas simpatías se habia cautivado; se apagó para siempre aquella inteligencia clara y elevada que valiera á nuestro respetable compatriota un esclarecido renombre.

El fallecimiento del maestro D. Mateo Ferrer ha afligido profundamente á cuantos nos honrábamos con su amistad, causando una dolorosa sensacion á la

generalidad de nuestros paisanos que conocía y apreciaba justamente su talento y sus virtudes.

D. Mateo Ferrer, conocido en Cataluña por el maestro *Matehué*, vió la luz primera en Barcelona el día 25 de febrero de 1788.

A la temprana edad de 20 años fué ya nombrado organista de la Catedral de esta ciudad, de cuya plaza tomó posesion en 1.º de marzo de 1808, habiéndola desempeñado con reconocida pericia muy cerca de 56 años, es decir, hasta hace un mes que le sobrevino la fatal enfermedad que le ha conducido al sepulcro.

En 1830 obtuvo el magisterio de capilla de la propia catedral, honroso y delicado cargo en que ha venido por espacio de treinta y cuatro años robusteciendo su alta reputacion y evidenciando sus profundos y estensos conocimientos en el bello cuanto difícil arte de la música.

Sobre unos treinta años estuvo tambien al frente de las diversas compañías de canto que actuaron durante tan dilatado período en el teatro Principal de esta ciudad, habiendo dirigido con unánime aprobacion de las personas competentes las mas renombradas óperas.

El maestro Ferrer deja un considerable número de distinguidos discípulos, á uno de los cuales, el apreciable jóven compositor D. José Marraco (hijo), le cupo la dolorosa mision de cerrar los ojos al respetable anciano que tanto le amó en vida.

Celoso por la propagacion del arte que tan dignamente cultivaba y entusiasta por los progresos de la patria que supo enaltecer con su talento y defender al par con varonil esfuerzo, el maestro D. Mateo Ferrer se gozaba en dispensar una decidida proteccion á los *Coros euterpenses*, honrando con su amistad sincera y tierna al humilde fundador de la *Institucion coral* en nuestra patria.

Ajeno completamente el decano de nuestros compositores, por su carácter noble y franco, á las raquíneas intrigas y menguadas rivalidades que trabajan y destruyen constantemente la armonía fraternal que debiera reinar entre cuantos cultivan un mismo arte, habia tomado de algun tiempo acá la firme resolucion de no formar parte de ningun Jurado ó Tribunal artístico. Esto no obstante, aceptó con manifiesto interés y suma complacencia—como *única* escepcion de su irrevocable propósito—la presidencia del Jurado en el *Concurso coral* de la *Festival de Euterpe* en 1862, y la del Tribunal censor en el *Certámen de composiciones corales*, abierto por esta direccion en 8 de octubre próximo pasado.

Séanos permitido, por lo tanto, envanecernos de una distincion tan altamente honrosa para nosotros y que patentiza una vez mas los elevados sentimientos que animaban á nuestro llorado amigo, en particular

tratándose de instituciones útiles al arte y á la patria.

El maestro Ferrer ha llevado al sepulcro la estimacion de cuantos tuvimos la suerte de tratarle en vida y la consideracion y el respeto de Cataluña entera.

A plumas mas bien cortadas que la nuestra corresponde escribir la página brillante con que ha enriquecido la Historia del arte musical el privilegiado talento de nuestro preclaro compatriota.

Nosotros, al trazar estas pobres líneas, hemos querido tan solo tributar un postrer homenaje de respeto al eminente maestro; derramar una lágrima de dolor sobre la tumba del cariñoso amigo!

JOSÉ ANSELMO CLAVÉ.

Tomamos de nuestro apreciable colega *La Corona* del 6 el siguiente sentido artículo.

FUNERALES.

¡El Sr. D. Mateo Ferrer ha muerto!

La Iglesia ha perdido uno de sus mas sobresalientes organistas y maestros de capilla: el teatro uno de sus mas distinguidos directores: la patria uno de sus mas ardientes defensores, y Cataluña uno de sus mas esclarecidos hijos!!

En España no puede ponerse en duda el privilegiado talento con que Dios habia enriquecido la persona de D. Mateo Ferrer.

Y sin embargo, despues de cincuenta y seis años de organista de la Santa Iglesia Catedral, de treinta y cuatro de máestro de capilla de la misma, y de treinta de maestro director del teatro de Santa Cruz, no ha dejado bienes de fortuna, y su familia queda desamparada del mejor de los esposos, del mejor de los padres.

¡Qué libro tan triste y desgarrador abre á los profesores españoles la tumba del maestro compositor D. Mateo Ferrer!

El cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Barcelona ha costeado los funerales de cuerpo presente que ayer se celebraron, y sin invitacion de ninguna clase, un numeroso concurso, compuesto en su mayor parte de los mas reputados profesores y aficionados de la capital, llenaba la nave de la iglesia, y han acompañado al cadáver hasta el cementerio, llevando las cintas del féretro los maestros y directores Sres. Calvo Puig, Bottessini, Tintorer, Dalmau y Marraco (hijo); los organistas señores Pardás y presbítero Vila; y el escritor Sr. Soriano Fuertes.

Entre la concurrencia hemos notado la falta del director actual del teatro de Santa Cruz, teatro en el cual por tantos años ha sido maestro director el finado.

No creemos que los profesores de Barcelona dejen de hacer unas honras dignas de un tan distinguido maestro, y del renombre de filantrópica que la capital lleva. No creemos que para un aficionado se hayan hecho hace pocos dias unos suntuosos funerales en donde tomaron parte los primeros cantantes del teatro del Liceo, y para un maestro de la importancia del Sr. Ferrer, el silencio y el olvido sean el premio que le legue el arte: no creemos que los compositores, los profesores, y hasta Barcelona toda, olviden á un compañero, á un amigo, á un maestro y á un patriota que en la guerra de la independencia tantas veces espuso su vida por salvar su patria.

No solo en este recuerdo religioso y sagrado está interesado el buen nombre del arte, sino el de Barcelona toda, para lo cual hacemos un llamamiento, no al arte, porque estamos convencidos de que hará cuanto de su parte esté, sino á las autoridades popular y civil, y al ilustre cabildo de esta Catedral: al gobernador civil, por los servicios del finado prestados á la patria en momentos de peligro: al alcalde corregidor, por ser el Sr. Ferrer

«el querido hijo de Barcelona: al cabildo, por haber estado á su servicio tantos años y no ser fácil encontrar quien reemplace su distinguido puesto.

La patria que honra á sus ilustres hijos se honra á sí misma. Don Mateo Ferrer era artista: no era rico: no pertenecía á ningún partido político. ¿Serán estos defectos para no alcanzar un sagrado y distinguido recuerdo á su memoria? ¿Se leerán con indiferencia nuestras palabras? ¿Se creará que pedimos mucho para honrar la muerte de quien tan grande y humilde fué en vida? ¿Estarán reservados los homenajes sólo para la riqueza, el favor, y la política? ¿No merecerá nada el genio y el talento? ¿Los verdaderos artistas músicos están escluidos de toda distinción?

No lo creemos, porque á ser cierto... ¡Pobre España, y cuán atrasada se encontraría en civilización y cultura! — *Ro-*

Castelltersol 3 enero de 1864.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Muy Sr. mío y apreciable director: Invitada esta sociedad coral por la denominada *La aurora*, de Moyá, para asistir á la fiesta preparada en celebridad del estreno de su lujoso estandarte, pasamos á dicha villa el día 1.º de año, y fuimos recibidos en las afueras de la misma con indecible entusiasmo por los euterpenes moyaneses y muchos de sus apreciables socios protectores.

Después de tributarnos las mas cordiales pruebas de estimación, ambos coros, con los dos estandartes y acompañados de la orquesta de Moyá, nos dirigimos á la plaza de S. Sebastian de aquella población, y frente de la casa del Sr. Presidente de *La aurora moyanesa*, D. Leandro Ribot, entonó el coro que tengo el honor de dirigir la preciosa alborada de V. *De bon mati*, á cuya ejecución siguió la del brindis *Una orgia*, perfectamente desempeñado por el coro moyanés, obteniendo dichas piezas repetidos aplausos y llenándonos de satisfacción los visibles adelantos de nuestros hermanos de *La aurora*.

El Sr. Ribot colocó en uno de los balcones de su casa los estandartes de las dos sociedades, y á media tarde dispuso en la misma un concierto al que asistieron las familias mas lucidas de la población.

Cantáronse por uno y otro coro *La danza campestre*, *De bon mati*, *Una orgia*, *La nina dels ulls blaus* y otras de composicion, de V. y *El alba* y algunas producciones mas de Cuspinera, obteniendo en todas nutridas palmadas y lisongeras felicitaciones.

Terminado el concierto pasamos al café, en donde se nos obsequió con un espléndido refresco, al fin del cual y á ruego de los presentes, repetimos, los dos coros unidos, la graciosa *Danza campestre*.

Por fin nos despedimos de los apreciables jóvenes de Moyá, que nos honraron acompañándonos hasta fuera de la villa en corporación, con su estandarte al lado del nuestro y al compás de la antedicha orquesta, llevando todos nosotros el mas agradable y fraternal recuerdo de nuestros queridos hermanos los euterpenes moyaneses, de sus apreciables protectores y del vecindario todo de aquella villa, que nos acogió de una manera honrosa é inmerecida.

Sírvase V., querido Director, tributarles nuestro agradecimiento por medio del *Metronomo* y mande á S. S. Q. S. M. B.

FIDEL ANTONELL.

Copimos del *Diario de Reus* del 29 del pasado:

«Sabemos que el entendido cronista de Valencia D. Vicente Boix, verificó anteayer una expedición tan agradable, como útil. Acompañado del Sr. Sociats, y otros amigos, entre los cuales recordamos á los señores Freixa, Bielza y García, el Sr. Boix se dirigió á Montblanch, admirando el magnífico trayecto de la vía férrea, que une á Reus con aquella villa, y sorprendiéndole el puente del Francolí por su esbeltez y ligereza, unidas á la mas completa seguridad, en medio de un paisaje tan agreste, como imponente. En Montblanch visitó su antigua iglesia, obra de

sus célebres Duques, y la iglesia de San Miguel, cuya puerta bizantina es de un mérito apreciable.

«A pesar de lo nebuloso del día el ilustre cronista continuó su viaje al célebre Monasterio de Poblet. Creemos que este escritor, conocedor de las bellezas mutiladas que encierra aquel célebre monumento, habrá encontrado una fuente abundante de grandes recuerdos históricos, que habrá evocado oportunamente, ahora que se dirige á Barcelona, para publicar una leyenda, referente á D. Pedro IV de Aragón. En Poblet ha saludado el punto donde descansaban los restos del gran Rey que dió los fueros á Valencia, y el que sirvió de última morada al monarca apellidado el Cruel. El monasterio de Poblet encierra toda la historia de la Corona de Aragón; cada sepulcro encierra un largo período, y es justo, que tales, como están, se conserven esas venerandas ruinas.

«De regreso á Montblanch fueron obsequiados los viajeros por la sociedad coral con un café y el cántico de algunos coros, mereciendo los aplausos justísimos de las personas, que recibían este obsequio. Al marchar el tren, los jóvenes entonaron un coro, con la frase á *Deu siau*, que hizo palpar de entusiasmo y gratitud el corazón del señor Sociats, á quien iba dirigida esta despedida y de los señores que le acompañaban. Sabemos que el señor Boix, que partió ayer á las 5 de la tarde, se llevará los mas gratos recuerdos de nuestro país, donde ha recibido las mas señaladas pruebas de estimación.»

Dicen á la *Corona* en carta de Puigcerdá:

«Tomo por segunda vez la pluma para darle nuevos pormenores de esta sociedad coral *La Ceretana*. Mediante el beneplácito de este señor cura párroco, la víspera de Navidad cantaron un coro compuesto por su director, el que repitieron en los oficios del siguiente día en la iglesia parroquial, que atrajo una numerosa concurrencia, y fué tanto lo que gustó, que fueron invitados para cantar el día de año nuevo en la iglesia de los Dolores, á la que también asistió un gentío inmenso, teniendo que volverse mucha gente por no poder entrar en aquel templo á pesar de ser bastante espacioso.»

Al propio periódico le escriben de Ripoll:

«Anteayer la juventud ripollésa que compone la sociedad coral, nos inauguró el año nuevo en el teatro Principal de esta villa, con una función digna de oírse; se cantaron seis piezas que merecieron los justos cuanto repetidos aplausos del público.»

Copiamos la siguiente correspondencia que publica el *Telégrafo* del 3.

Arenys de mar 2 de enero de 1864.

Con un día de primavera y con esta animación que reina en las poblaciones en sus grandes fiestas, celebróse ayer la inauguración del pendón de nuestra sociedad coral.

La sociedad *La Esperanza*, que tal es el nombre que ha recibido, se ha presentado por primera vez al público, luciendo un magnífico pendón de ricos bordados y elegante pasamanería, honra de los artistas que en él han compartido sus trabajos.

Para dar solemnidad á este acto, la sociedad ha querido celebrarlo con toda ostentación, siguiendo la costumbre que sus hermanas corales de otros pueblos vienen practicando en ocasiones semejantes.

Al efecto reunióse poco después de las once de la mañana frente la iglesia parroquial, acompañando al magnífico ayuntamiento, que había asistido á la celebración de los divinos oficios, hasta las Casas Consistoriales. Al llegar entonó debajo sus balcones el himno *La gratitud*, retirándose después hasta la noche en que debía tener lugar el concierto.

A las siete empezaba la función. Lleno y deslumbrante estaba anoche el coliseo de Arenys de Mar. Nunca lo hemos visto tan concurrido ni mas favorecido, y no podía menos de ser así atendido el programa que se iba á ejecutar. Después de una brillante sinfonía y en medio de los mas entusiastas aplausos, levan-

tóse el telón, apareciendo el coro, el que con acompañamiento de orquesta cantó *La gratitud*. Siguió el primer acto de la comedia *Lo Positivo*, la que fué alternando con los coros *Debon mati*, *Las flors de maig* y *Los nets dels Almugavers*. Inútil es decir, la atención con que fueron escuchadas y recibidas todas estas piezas. Las inspiradas composiciones del señor Clavé, juzgadas ya en todas partes, fueron justamente aplaudidas por el numeroso público que ocupaba el teatro. Inútil es decir también el entusiasmo con que este recibió al joven y simpático director señor Pons y demás individuos de la sociedad, que al presentarse por primera vez lo han hecho de un modo tan perfecto y acabado, dando pruebas de su aplicación y adelantos; jóvenes que sin nociones musicales ayer, pueden hoy no obstante competir con otros, aunque de mas antigua fundación.

Por último, permitasenos en nombre de todos los amantes de la música coral, saludar con júbilo al señor Pons por su incansable actividad y a la sociedad coral *La esperanza*, este nuevo vástago de la *Gran familia euterpense*.

Dice el *Eco de la Montaña*, periódico de Vich:

«La víspera del día de año nuevo los individuos de la sociedad coral *Auselana de Euterpe* obsequiaron a varias familias de esta ciudad, cantando a las puertas de sus casas escogidas piezas. También oímos otras serenatas dadas por una bien dirigida orquesta.»

Tomamos del *Eco de Igualada* los siguientes sueltos:

«*Baile*.—El que tuvo lugar en la casa-teatro de esta villa en la noche del día 26 del próximo pasado mes, ofrecido al público por la acreditada sociedad coral de *Apolo*, estuvo animadísimo. Nuestras simpáticas menestralas presentaron todas lindísimas a cual más en dicho local, llamando sobre todo la atención algunas de ellas por el esmerado gusto en el vestir, por las finas maneras que desplegaban en el bailar y por sus poco generales facciones que con justo motivo enorgullecen su clase. Los individuos de dicha sociedad coral por otra parte decentemente vestidos y con la galantería que tanto caracteriza, distribuyendo sus obsequios entre los concurrentes, imprimieron a su vez a la función toda la importancia y carácter que necesitan esta clase de diversiones. Acerca el aplomo con que cantaron las piezas en el programa de dicha función anunciadas en el último número del *Eco*, nos remitimos a lo que acerca de los mismos tenemos manifestado en otras ocasiones. Nada, absolutísimamente nada dejaron que desear. La concurrencia, como hemos anunciado arriba, fué mucha y escogida: y en la satisfacción en que por ello reboza dicha sociedad, tomamos nosotros también una gran parte.

«*Serenata*.—Oímosla y con muchísimo gusto en la noche de la vigilia de Navidad en la plaza de la Constitución. Formaban el coro, según se nos ha manifestado, los individuos de la sociedad coral *Orfeo*. Celebramos infinito sus adelantos en el arte del canto y deseamos asistir a alguna función pública que ofrezcan.»

El director é individuos de la sociedad coral *Centro Sabadellés*, nos ruegan que por medio de este Semanario manifestemos su agradecimiento a los jóvenes que componen un coro no euterpense que existe en S. Juan Despí, por lo mucho que se esmeraron en obsequiarles cuando tuvieron el gusto de hacerles una visita en 26 del mes próximo pasado.

Nos apresuramos a complacer a nuestros amigos de Sabadell, aprovechando esta ocasión para consignar que el coro *Centro Sabadellés* ejecutó en casa del diputado provincial señor Maluquer, residente en S. Juan Despí, las piezas *Invocación a Euterpe* y *La Violeta*, del señor Clavé, así como una linda composición de su joven director don Miguel Vives, siendo acogidas todas ellas con unánimes y merecidos aplausos.

Se ha formado en la Habana una nueva sociedad coral euterpense, compuesta de 60 jóvenes, paisanos nuestros, la cual se denomina *La Catalana*.

La dirección de dicho coro ha pedido varias composiciones al señor Clavé al objeto de inaugurar sus tareas artísticas la noche del 26 de marzo próximo, vigilia de la Pascua de Resurrección, cantando las características serenatas propias de tal noche y conocidas entre nosotros con el nombre de *Caramellas*.

Deseamos que la nueva sociedad coral obtenga una favorable acogida por parte de los habaneros, y que se aclimate en la perla de las Antillas la poética costumbre de las *Caramellas* tan popularizada en Cataluña, y que describió nuestro director en el n.º 13 del *METRÓNOMO*.

El domingo próximo pasado el coro denominado *Centro Sabadellés* verificó otro de sus aplaudidos conciertos en el Casino de Sabadell, obteniendo entre otras piezas la mas favorable acogida *La Gratitud*, *La Violeta* y *Enriqueta*, de Clavé, y una composición, cuyo título ignoramos, del maestro del espresado coro don Miguel Vives.

FLORES DE ESTIO.

POESÍAS DE CLAVÉ

CORRESPONDIENTES A LAS COMPOSICIONES COREADAS DEL MISMO.

XLIX.

LA GUAJIRA

AMERICANA COREADA.

I.

Só un guayacán te ví,
Niña, y sentíme herir
Por tu mirada lánguida,
Por tu infantil sonrís.

Desque te ví, GUAJIRA,
Só el guayacán,
Mi corazón suspira
Por tu beldad.

Cate yo un aguacate
De tu guacal,

Y ay! GUAJIRA, qué guángara!.....

Ayl ayl ayl

Ayl ayl ayl

II.

Preso en amante red,
Siento mi pecho arder;
No al guatichú maléfico,
Niña, acogida dés.

Desque te ví, GUAJIRA,
Só el guayacán,
Mi corazón suspira
Por tu beldad.

Cate yo un aguacate
De tu guacal,

Y ay! GUAJIRA, qué guángara!.....

Ayl ayl ayl

Ayl ayl ayl

III.

Por entre el bejucal

Quiérote acompañar;

No me repelas jivara;

Que no soy yo un majá.

Desque te ví, GUAJIRA,

Só el guayacán,

Mi corazon suspira

Por tu beldad,

Cate yo un aguacate

De tu guacal,

Y ay! GUAJIRA, qué guángara!.....

Ay! ay! ay!

Ay! ay! ay!

IV.

Si á tu conuco vas,

Niña, por caridad,

Un zapateo báilame

De mi güiro al compás.

Desque te ví, GUAJIRA,

Só el guayacán,

Mi corazon suspira

Por tu beldad.

Cate yo un aguacate

De tu guacal,

Y ay! GUAJIRA, qué guángara!

Ay! ay! ay!

Ay! ay! ay!

Mayo de 1861.

ESPLICACION DE LAS PALABRAS AMERICANAS: Guayacán, guayaco, árbol siempre verde de las Antillas cuya madera es la llamada palo santo.—Guajira, campesina.—Aguacate, fruta del árbol del mismo nombre originario de América, la cual es del tamaño de una pera grande y cuya carne y hueso constituyen un manjar muy agradable.—Guacal, cuévano cuadrilongo para trasladar frutas.—Guángara, oulla, diversion, jarana.—Guatichú, genio del mal entre los indios, espresion vulgar con que se manifiesta la repugnancia ó temor que inspira alguna persona ó cosa.—Bejucal, sitio poblado de bejucos, plantas sarmientosas y enredaderas.—Jivara, arisca.—Majá, culebra de América.—Conuco, habitacion rústica con una pequeña hacienda.—Güiro, especie de calabaza que rajada, y corriendo un palillo sobre sus rajás, produce un sonido monótono á cuyo compás bailan el zapateo los negros y campesinos de las Antillas.

L.

LAS GALAS DEL CINCA.

Jota coreada.

I.

Viva Aragon!

Viva la Jota!

Viva el amor!

Chíquio!... Pijorro!...

Juy! qué chacota!

¡Corro!

Anda, salero,

Vente á bailar,

Que te requiero!...

Muuuy... de verdad!...

Juy! qué chacota!

Viva Aragon!

Viva la Jota!

Viva el amor!

Morenita que retozas

Caminito de la fuente,

Despacito, despacito,

Que tu jarra no se quiebre.

De claveles y azucenas
Tus mejillas se poblaron;
Dios no quiera que á esas flores
Las marchite un desengaño!

Viva Aragon!

Viva el amor!

Ribereñas del diáfano Cinca,
Hechiceras cautivan el alma
De esos labios la dulce sonrisa,
De esos ojos la ardiente mirada.
Que esos labios, ay!
Y esos ojos son
GALAS de un verjel
Joya de Aragon!

II.

Viva Aragon!

Viva la Jota!

Viva el amor!

Dale!... Tontaza!...

Juy! qué chacota!

¡Plaza!!

Dale, monona,

Vierte esa sal

Que me sazona!...

Muuuy... de verdad!

Juy! qué chacota!

Viva Aragon!

Viva la Jota!

Viva el amor!

Serranita que sonries

Si un galan te chicolea,

Vé con tiento, vé con tiento,

Que el que menos corre, vuela.

Si en la vera del arroyo

A'coger rosas te incitan,

Vé con tiento, vé con tiento,

Que no hay rosas sin espinas.

Viva Aragon!

Viva el amor!

Ribereñas del diáfano Cinca,
Hechiceras cautivan el alma
De esos labios la dulce sonrisa,
De esos ojos la ardiente mirada.
Que esos labios, ay!
Y esos ojos son
GALAS de un verjel
Joya de Aragon.

Mayo de 1861.

VELADA MUSICAL.

A mi amigo R. Aparici.

I.

Varias veces te he hablado de la monotonía de la vida en este pueblo; no creas, sin embargo, que sea tan absoluta que visto un día pueda decirse que se han visto todos. A las veladas de invierno pasadas cabe el hogar leyendo ó charlando al son de la leña que cruje ó chisporrotea al inflamarse, y del viento que zumba quejoso de que no le concedan un asiento, sin considerar que se chupa los dedos de gusto, suceden las deliciosas noches de estío, con su luna, sus fragancias, su ambiente, sus mil ruidos y sus siempre nuevos cantos del ruiseñor. Casi todas ellas las pasamos en la alameda, y ya que no de otra cosa, disfrutamos de los encantos de la naturaleza hasta que la desapacible voz de las lechuzas posadas en las ojivas de un semi-arruinado templo, ó el

melancólico chillido de los mochuelos revoloteando entre la arboleda, nos avisan que es hora de descansar.

Semejante espectáculo lo consideré, no obstante, poco halagüeño para obsequiar con él á un joven alemán, que con el objeto de visitar las vastas ruinas que elocuente testigo de la pasada grandeza, severas se levantan á corta distancia del pueblo, me habia sido recomendado por el sabio orientalista que conocí durante mi permanencia en el Escorial. Pero como para sacarme de la perplejidad en que estaba acerca el medio que adoptaria para hacer menos enojosa la velada al Sr. Theobaldo Hausmann, recibí la siguiente esquela que por de pronto consideré como venturoso mensaje de dicha y felicidad:

«Amigo V... ayer llegó Isolina del colegio, y deseando celebrar este acontecimiento, espero nos favorecerá V. con su presencia á la soaré (sic) musical que tendrá lugar esta noche.

Su amiga que le quiere,
N.»

Antes de pasar adelante debo decirte que la Sra. N. disfruta una buena posición, gracias á la lotería moderna que tuvo el capricho de favorecerla con el premio grande, y á algunas especulaciones que ha hecho su marido con muy buena fortuna. Pero sus riquezas no han podido borrar el barniz y modales que tenia cuando media lienzo detrás de un mostrador. Sin embargo, hace cuanto puede por aparentar que siempre ha sido una gran señora, con lo cual logra solo poner en realce su pasado, y al efecto lee cuantas novelas y periódicos puede proporcionarse y mezcla en su conversacion una que otra palabra francesa, como *buffet*, *negligé*, *trousseau*, etc. etc., que escribe como suenan, cuando se ve en la precision de confiarlas al papel.

Por lo que toca á su marido, es lo que se llama un bonachon, sin mas cuidado que tener contenta á su mujer, y procurar por el bienestar de sus hijas Isolina y Beatriz. Guiado por los consejos de aquella, decidió enviarlas á un colegio de la capital, para que en él recibiesen la esmerada educacion que á señoritas de su elevada clase corresponde, y en él confundidas con hijas de condes y marqueses, segun decia su madre, aprendieron primores y maravillas, sobresaliendo principalmente en la música, en particular Isolina, que en los últimos exámenes habia merecido el primer premio por su buen gusto y brillantez de ejecucion.

Es escusado decirte que durante el tiempo que las niñas permanecieron en el colegio, estábamos los tertulianos al corriente de los adelantos de las señoritas, pues otra de las sabrosas distracciones que se nos proporcionaban todos los meses, era la lectura íntegra de los partes de la directora y del padre capellan.

II.

Llegada la hora, confíe á mi amigo la esquila de invitacion rogándole se sirviera acompañarme, pues ya que no podia proporcionarle otro pasatiempo, oír música, lo cual es siempre grato á oídos alemanes. Con algunas excusas, porque no podia presentarse decentemente, pero convencido por mis ruegos y mas que todo por haberle observado que la reunion era de confianza, me acompañó. Para que te formes una idea de su carácter, bastará con que te diga que es una especie de Fritz Stein.

La sala estaba radiante de luz: el primer objeto que llamó mi atencion fué una corona de laurel (de papel verde con bellotillas de oro), que atada con un lazo de moaré blanco, se ostentaba en un gran cuadro con marco dorado. En las cintas se leia el nombre del establecimiento y luego: «A la señorita Isolina N. en premio de su extraordinaria aplicacion.» Esto me hizo concebir muy buenas esperanzas.

Sentéme, y presentado mi amigo y cambiados los primeros cumplidos que versaron sobre lo hermosa y crecida que estaba Isolina, interrumpió de repente la general conversacion la señora de N. con esta intempestiva pregunta.

—El señor, ¿es francés?—Para ciertas gentes un extranjero no puede ser mas que francés.

—Aleman, contesté algo desconcertado, temiendo que la nacionalidad de mi compañero habia de enorgullecer á la interpellante, escitando sus deseos de aparentar buena educacion.

—¡Ah! el país de la buena música.

—La Italia nos lleva gran ventaja acerca del particular, contestó modestamente y con marcado acento mi joven alemán.

—En efecto: sino ahí está Verdi, que con el Rigoletto, la Traviata y el Trovador... A propósito, ¿ha oído V. el Miserere del Trovador? Niña...

—Sí, señora; sin embargo debo confesarle que la música de ese compositor me es poco simpática; habla á los sentidos y nada dice al corazón.

—Sin embargo, mire V. que aquello de *La donna e mobile*, y lo otro de *ya no sé cuánto sufrió* (sic) y el coro de majas y toreros. Niña... y diga V., ¿le gustan á V. los toros?

Puedo asegurarte que lo que es yo, no sé cuánto sufrí.

—Francamente, señora, por mas que digan que es muy española la diversion, no puedo creer que guste aquel espectáculo á las personas de delicados sentimientos.

—Tiene V. razon, yo soy española y no me gustan. Prefiero el baile nacional, el bolero.

—¡Ah! sí: su música tiene no sé qué de arrebatador que aun cuando no está en armonia con mi carácter, me cautiva, me entusiasma y hace que la escuche con arrobamiento y poderosa atencion. Creo entrever en ella algo de ideal, de melancólico, que recuerda dulzuras pasadas, ilusiones perdidas... ¿qué sé yo.

—Es verdad, y por eso el gran Verdi puso un bolero en las Vísperas sicilianas.. Verá V... Niña!

La tierna Isolina estaba en amoroso coloquio con un polluelo y no atendia á su mamá.

—Lo que me parece, añadió la Sra. de N., puesta ya á disertar sobre música, lo que me parece que no estarian los sicilianos para bailar el bolero, cuando llamaba á sus puertas la revolucion. Y ya que tan conocedor es V. en música, ¿qué nos dice V. de nuestra zarzuela nacional?

—¿Qué es zarzuela? me preguntó mi amigo.

—Nada, contesté deseando poner término á aquel diálogo que me tenia frito. Y dirigiéndome á Isolina, le rogué se sentara al piano, considerando que era el medio mas á propósito para atajar la desconcertada palabrería de la Sra. N.

La niña como comprendiendo lo mucho que valia su habilidad, bien que pidiendo perdones anticipadamente y disculpándose con que el viaje, y los papeles, y los nervios, y qué mas sé yo, se hizo rogar de lo lindo, pero convencida por las súplicas del Adonis que le ofreció su mano para acompañarla, dejó su asiento despues de mil monadas y otras tantas protestas acerca de su torpeza y escasos conocimientos.

Llegó al piano, dió con velocidad estremada quince ó veinte vueltas al taburete para sentarse á conveniente altura, colocó los candelabros en buena disposicion, dejó el pañuelo sobre el facistol y elabanico á su bello acompañante, y rompió con una escala cromática que prometia mucho, preludiando despues un conocido motivo de la Norma sobre el cual tocó una fantasia tan sumamente fantástica que no sé si por culpa del autor ó por causa de la ejecutora, desapareció el tema bajo una lluvia de trinos, carreras y fiorituras que arrancaron entusiastas aplausos á los profanos. Yo aplaudí por condescendencia, mi amigo por imitacion.

Todo el mundo se deshizo en elogios acerca de la asombrosa agilidad de Isolina: no faltó quien llegó á compararla á Listz y Thalberg, y mi amigo, por no faltar á la educacion dijo, que sus dedos recorrian el teclado *unmerklich* (imperceptiblemente), palabra que traducida á su modo por la Sra. N., fué contestada por estas: *Vous etez beaucoup flautteur*. El pobre Hausmann no sabia qué pensar, pues en efecto los aplausos prodigados á Isolina solo podian considerarse como mera burla ó adulacion.

De nuevo los sonos del instrumento pusieron término á las conversaciones, y con silencio sepulcral oímos el Miserere del Trovador. Yo rogué á Isolina que tocara algo de música alemana, alguna sonata de Beethoven, de Chopin, de Haydn, de Gluck, y á cada autor que le citaba me preguntaba si queria la introduc-

cion del *Rigoletto*, el final de la *Traviata*, la escena del *Ballo in maschera* ó el brindis del *Macbeth*.

—Pero esto no es música alemana, niña, es de Verdi, y el amigo V... quiere obsequiar al señor que es alemán con un *morceau* de música de su país.

—En efecto; vamos á ver, Isolina, ¿no tiene V. algo de Meyerbeer, dije temblando, de Weber?

—¡Ah! sí; *Le dernier pensée*.

—Es verdad, toca, niña, *El diner pensée*.

Para disimular la risa hice que registraba los papeles por si encontraba algo, y quiso mi buena suerte que diera con la sinfonía de la caza de *Mehul*. Tú sabes cuánto me gusta y las veces que en el café del Iris habia rogado á nuestro amigo Miralles que me la hiciera oír, comprenderás si me tuve por feliz. Participé el hallazgo á Hausmann, coloquéla sobre el facistol y la bella Isolina empezó á arpeggiar con visible mal humor.

Debo confesarle que la tocaba muy mal; pero con la esperanza de que tocaria mejor la última parte (después de la batida) y recordando por lo malo, lo bueno, escuchaba con atención. Al terminar la pieza me volví para ver el efecto que habia producido en mi amigo; pero ¡oh desgracia! estaba desmayado. Chico, observar los concurrentes y armarse una algarabía de gritos y voces y carreras fué todo uno: quién pedía agua, quién reclamaba esencias, uno corría las cortinas, otro entornaba el balcón, no faltó quien aconsejara que se le desabrochara el chaleco y hasta hubo quien corrió en busca del médico. Al fin volvió en sí.

Los que no comprendieron la música decían que las luces y el calor habian ocasionado el desmayo; los padres de Isolina se acercaban á los amigos de mas confianza para decirles que su hija habia tocado tan bien, que fuertemente excitados los recuerdos del país habian ocasionado el desmayo al pobre alemán; no faltó quien halló insulsa la sinfonía; y yo que creí adivinarlo todo, quise disculpar á la niña diciendo que la gente y el calor la habian sofocado. Hausmann creyó que me refería á él y con un hondo suspiro dijo:

—¡Ah! no ha sido el calor!...

—Es claro, interrumpió la señora de N., se acordaría V. de su país, pensaría...

—Sí, pensaba en el éxito de esta sinfonía. La primera vez que se puso en escena la ópera *Die jungling Heinrich*, al terminarse el último acto, se pidió hasta once veces la repetición de aquella.

—Cuidado: si son majaderos los alemanes, decían por lo bajo los que no le habian encontrado mérito.

—Y este recuerdo le ha conmovido á V., añadió la señora.

—Lo que le ha conmovido, estaba para contestar, es que su hija la ha tocado tan mal, que ha producido el mismo efecto que para un perro los agudos sonos de un clarín. Pero tomando pretexto del desmayo de mi amigo, preferí dejar la reunión, considerando cuán poco sabrían las otras educandas, cuando Isolina obtuvo la corona de laurel.

EPILOGO.

Al tiempo que ponía Hausman el pié en el estribo, le pregunté si daba por bien empleado el tiempo pasado en este pueblo.

—¡Oh! sí, amigo mío, me contestó en tono chancero: he visto mas de lo que deseaba. He podido contemplar las ruinas celtas, y he asistido á la destrucción de la música alemana. Todo ruinas, amigo, todo ruinas.

Cayetano Vidal.

Villafranca del Panadés.

CRONICA MUSICAL Y DE TEATROS.

Estranjero.

FRANCIA.

Paris.—Se reproducen con extraordinario éxito las representaciones de la ópera *Moisés*, del celebre Rossini.

—En una biblioteca de esta capital se ha encontrado un nuevo manuscrito de A. Scarlatti con el título *Leodicea ó Berenice*. También se ha encontrado en la biblioteca de Berlin otro del mismo autor titulado *Griselda*.

—El señor Bory ha publicado alguno de sus recuerdos sobre las *cantinelas provenzales* del siglo ix, que se cantaban en honor

de la Magdalena todos los años en los dias de Pascua en Marsella hasta el 1412.

—Se ha publicado la segunda edición de la *Historia de las sociedades de concierto* por A. Elwart.

—Segun el *Almanaque de los orfeonistas y de las sociedades corales* que se acaba de publicar en París, los *Concursos corales* celebrados en Francia durante el año de 1863 ascienden á 38, habiendo tomado parte entre todos ellos 1,300 sociedades, componiendo un total de cerca de 30,000 coristas.

En 1862 habian tenido lugar en Francia 24 *concursos corales*, siendo 700 las sociedades y 19,240 los coristas concurrentes á ellos; de consiguiente, se han celebrado el año próximo pasado catorce concursos mas que en el anterior, aumentándose de 600 el número de sociedades y de unos 11,000 el de los coristas que han tomado parte en las fiestas corales de 1863.

INGLATERRA.

Londres.—Faltan aun cuatro meses para que se cumpla el 23 de abril el trecentésimo aniversario del nacimiento de Shakspeare, que en 1764 pasó desapercibido, y se están haciendo ya grandes preparativos para celebrarlo este siglo con una solemnidad y magnificencia digna del gran poeta. Es probable que la fiesta tendrá lugar en Stratford, patria de aquel genio, gloria y orgullo de Inglaterra; se ha nombrado una comisión organizadora, compuesta de los mas ilustres personajes, y se trata de levantar también en la misma población un monumento que recuerde á los venideros la celebración de esta fiesta nacional.

—La sociedad de Londres nominada *British Musicians*, ha abierto un concurso para dos quintetos de instrumental. El primer premio será de diez guineas y el segundo de cinco.

ITALIA.

Cagliari.—El violoncellista César Casella ha dado dos conciertos en el teatro Civico que le han valido mucha honra y provecho.

Turin.—En el Teatro regio siguen siendo aplaudidos con entusiasmo la Bendazzi, Graziani y Bocolini, en el *Ballo in maschera*.

Saluzzo.—El *Trovatore* ha producido un grande entusiasmo interpretado por la Brunacci, l' Avigdor, Aureli y Dominice.

Parma.—Con El *Faust*, de Gounod, inauguró nuestro teatro la temporada del Carnaval de 1863-64. La música gustará cuanto mas se oiga, pues es necesario asistir á cuatro ó cinco representaciones para comprenderla bien.

La consideramos una obra de mérito pero no en grado superlativo. La ejecución fué bastante buena. La Berini canta la parte de *Margarita* de un modo inimitable, y especialmente en el aria del *gioielli* es vivamente aplaudida, exigiéndose la repetición. Atry está perfectamente en la parte de *Mefistófeles*, y recibe entusiastas aplausos en particular en la canción del acto segundo y en la serenata. El tenor Galvani canta suavemente, mas le escasea la voz. Giannini y la Viale contribuyen al buen éxito de la ópera. La orquesta bien y el coro aplaudido en varias piezas, y en especial en el segundo acto.

Roma.—Ha obtenido un éxito afortunado *Un ballo in maschera*, distinguiéndose el tenor Tiberini.

Novara.—Compañías de ópera y coreográfica ajustadas para la temporada de Carnaval en este teatro. *Opera*: Primas donnas: Letizia Zacconi, Anunziata Cerroni, Angelica Adamoli. Tenor: Ernesto Palmeri. Barítono, Carlo Massera. Bajo, Luigi Corradi Setti. —Primera ópera, *Vitori Pisani*. —Baile, Primeras bailarinas del género frances: Enriqueta Chiaristelli para el Carnaval, y Enriqueta Massini para la Cuaresma. Primer bailarín Francisco Orsini. Mímicos: Pompeyo Merlo, José Orsini. —Director: Federico Massini. —Primer baile: *El espíritu maligno*, de Rota, reproducido por Merlo.

Relacion de las óperas estrenadas en Italia durante el año 1863.

TÍTULOS.

PUNTOS DON- DE SE ESTRE- NARON.

Renzi.
Eroe delle Asturie.
Ferruccio.
Cinzica Sismondi.
Zaira.
Piccarda Donati.
Beatrice Cenci.
Vittoria.
Franhoé.
Orio Soranzo.
Ildi di S. Michele.

Peri.
Lucilla.
Maglioni.
Bridagnoli.
Corona.
Masenza.
Rota.
Bona.
(anónimo.)
Zesceovich.
Quarenghi.

Milan.
Reggio.
Florenzia.
Assisi.
Liorna.
Liorna.
Parma.
Génova.
Bastia.
Trieste.
Milan.

Rienzi.	Kaschperoff.	Florenzia.
Giovanna di Castiglia.	Battista.	Nápoles.
La finanzata di Marco Bozzari.	Frontini.	Catania.
Ezzelino da Romano.	Naberasco.	Génova.
Stradella.	Plotow.	Luca.
Profughi fiammighi.	Faccio.	Milan.
Adina.	Gandolfo.	Milan.
Il Ropimento.	Pincherle.	Perugia.
Ladislao.	Pisani.	Florenzia.

Total 20 óperas.

España.

Madrid.—Ha salido para París la célebre cantante señorita Patti. Los productos que ha recogido en las funciones que ha dado en Madrid pasan de doce mil duros, pues además de satisfacer sus gastos, ha librado en letra sobre París cincuenta y ocho mil francos.

—El domingo se cantó en el teatro Real *La Favorita*, saliendo por primera vez a la escena después de su viaje a París la señora Borghi-Mamo, a quien el público acogió con una salva de aplausos, la que se repetía al terminar casi todas las piezas en que tomó parte, y especialmente los dos duos que canta con Mario. Este estuvo admirable arrancando al público gritos de entusiasmo en la pieza concertante final del tercer acto, y nutridos aplausos en la bella romanza del cuarto *Au guil d'Amor*, que cantó con una espresion y delicadeza dignas del mayor elogio. La Borghi-Mamo y Mario fueron llamados repetidamente a la escena al terminar los actos primero, tercero y cuarto.

—La primera obra que se representará en el teatro del Príncipe, después de que terminen las representaciones, cada día mas concurridas, del *Eclipse parcial*, será el drama del Sr. García Gutierrez titulado *Venganza catalana*.

—Anteanoche se leyó en casa de los señores de Soler una comedia que con el título de *La Gloria y el purgatorio*, acaba de terminar el apreciable escritor Sr. D. José Marco. El argumento de la nueva obra del aplaudido autor de *El sol de invierno*, es tan sencillo como interesante; abunda en situaciones bellísimas combinadas con gran talento, y desarrolladas con notable acierto, siendo la versificación fácil y galana. Deseamos ver pronto representada esta obra, que creemos ha de alcanzar aplausos.

—El concierto que anteanoche dió en el Conservatorio el célebre flautista señor Perera, ha dejado un grato recuerdo en los concurrentes.

Tomaron parte en dicho concierto, además del señor Perera, los señores Pagans y Perez, la señorita Elisa Arenas y la señora Calderon.

Del señor Perera ¿qué hemos de decir? Que estuvo admirable, ó lo que es lo mismo, inimitable. El público, siempre justo con los artistas de elevado mérito, prodigó al señor Perera los mas entusiasmas y nutridos aplausos. Este distinguido profesor, podrá contar como uno de sus mas grandes triunfos, el que anoche alcanzó en el Conservatorio de Madrid.

Una palabra de cordial felicitación a los demás artistas que tanto contribuyeron al brillante éxito del concierto.

La señorita Elisa Arenas ejecutó con gran maestría en el piano la *Tarantela*, de Dohler.

La señora Calderon nos dió una prueba mas de las grandes facultades de su dulce, sonora y estensa voz, si bien advertimos cierta timidez, que no deben tener las artistas de su mérito.

El señor Pagans cantó con arte y sentimiento, *Pauvre Ja-quee*, y la *Romanesca*, de Maria Antonieta.

El señor Perez ejecutó varias piezas en el violin, y en todas ellas alcanzó grandes aplausos.

La concurrencia fué escogida y numerosa y demostró sus simpatías y admiración a todos los artistas que tomaron parte en el concierto del Conservatorio.

—Dentro de breves dias deben llegar a Madrid la señora Langrange y el Sr. Fraschini. En cuanto lleguen se pondrá en escena la ópera *La Forza del destino*.

—La linda comedia del Sr. García Gutierrez, titulada *Eclipse parcial*, continúa proporcionando grandes entradas a la empresa del Príncipe y aplausos a su reputado autor. Hace mucho tiempo que no se ha puesto en escena en nuestros teatros una obra mas importante, literariamente hablando, y que no se ha visto una ejecucion tan perfecta. Matilde y los Catalinas están admirables. En este favorecido coliseo se preparan, para cuando cesen las representaciones de tan bella obra, *La venganza catalana*, del mismo Sr. García Gutierrez; *El amor de los amores*, del poeta catalán Sr. Coll; dos arreglos de los Sres. Ortiz de Pinedo y Retes, y tres comedias originales de los señores Compig-

ni, Fernandez y Gonzalez y Breton de los Herreros. Es asombrosa la actividad que despliega la empresa del Príncipe, aunque solo así se corresponde a la señalada predileccion que el público le manifiesta.

—El apreciable actor Sr. D. Julian Romea continúa bastante delicado de salud, sin poder tomar parte por ahora en las representaciones.

—Para hoy 5 está anunciado en el teatro de Novedades el nuevo drama del señor Franquelo, titulado *Herodes*, que será exornado con gran lujo, presentándose en escena algunos camellos de los del real patrimonio.

Soria.—Se ha presentado a la censura una linda pieza en un acto y en verso, que con el título de *Amor es triunfo*, ha escrito el apreciable y estudioso joven D. Antonio Perez Rioja, para que se estrene en este teatro, donde actúa hoy una compañía que cuenta, entre otros artistas conocidos, al primer actor Sr. Menendez, y a la Srta. Lopez, alumna del Conservatorio y joven de porvenir en la carrera dramática.

Cartagena.—El *Eco* hace una reseña de las obras que ha puesto en escena en el teatro de esta ciudad la compañía dramática que dirige el Sr. Gomez, y elogia grandemente el acierto de este excelente actor y de cuantos trabajan bajo su direccion.

—Debe llegar a esta para dar algunas funciones la compañía de zarzuela que trabajaba en Murcia.

Cádiz.—La Penco ha cantado la *Lucrecia* con un éxito extraordinario.

Reus.—Brillante y concurrida, como augurábamos, estuvo la reunion concierto, celebrado en los salones de la sociedad *La Filarmónica*, en la noche del último domingo. Nuestros compatriotas los señores Padró, Pocurull y Fort, cantaron con la precision y buen gusto que tienen acreditados entre nosotros, varias piezas de ópera y zarzuela. Para final de fiesta hubo un poco de baile, que contribuyó en mucho a dar mas brillo y animacion a aquella sencilla fiesta.

Barcelona.

El 30 del pasado los apreciables jóvenes que componian la seccion lirica del *Instituto dramático-musical*, dieron en el teatro del *Odeon* su funcion de despedida a la sociedad de cuyo seno les separan sensibles disidencias, ejecutando la tan celebrada *Lucia de Lammermoor*, y en la noche de anteayer viernes inauguraron en el propio coliseo con la misma ópera las funciones de la nueva sociedad *Academia dramática-musical*, de la que han entrado a formar parte.

Sentimos que el corto espacio de que podemos disponer nos prive de la satisfaccion de ocuparnos estensamente del buen desempeño que ha cabido al precioso spartito del inmortal Donizetti por parte de los espresados jóvenes.

Diremos, pues, concisamente que la apreciable Señorita D.ª Elisa Reguer estuvo en la *Lucia* a la altura de una consumada artista. En el tercer acto sobre todo arrebató a la lucida reunion que en ambas representaciones llenaba las localidades del teatro, pues no es posible exigir mas de una novel cantante. Los progresos rapidísimos que en la Srta. Reguer vienen notando cuantos tienen el gusto de oirla, auguran a tan simpática joven un porvenir brillante, cabiendo a nuestro respetable amigo D. Mariano Obiols, director de las Cátedras del Liceo, la gloria de haber dotado al arte de otra eminente cantatriz, en la persona de su aplicada alumna.

La señorita Reguer fué objeto anteanoche de una merecida ovacion. La escena se inundó de ramilletes en el acto 3.º, y la joven fué llamada repetidas veces al proscenio.

Justa y merecida recompensa a su aplicacion y entusiasmo artístico.

El simpático tenor Sr. Boy compartió con su digna compañera los aplausos de la escogida concurrencia, lo propio que el baritono Sr. Pieri. Ambos desempeñaron perfectamente sus respectivas partes.

Los señores Babiloni, Vila, Maimir y la señorita Pagés completaron dignamente el cuadro, contribuyendo por su parte al buen éxito que obtuvo la *Lucia*.

La seccion coral de *Euterpe* y la brillante orquesta que dirige el simpático joven D. Eusebio Dalmau, recibieron tambien las mas lisonjeras demostraciones de la reunion.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona 1864.—Imp. de Narciso Ramirez, pasaje de Escudillers, 4.